

# EL SEGURO.

CIENCIAS, LETRAS, AGRICULTURA É INTERESES MATERIALES.



SE PUBLICA CUATRO VECES AL MES.

AÑO II.

ORIHUELA 24 DE ENERO DE 1879.

NUM. 51.

## APUNTES PARA UN ARTÍCULO.

### El racionalismo y la razón.

He aquí dos frases que parecen gemelas; he aquí dos conceptos que cualquiera juzga hermanos y sin embargo, ¡cuanto distan entre sí! Parece á primera vista que todo campeón del racionalismo debe ser precisamente el eterno sostenedor de los fueros de la razón, de la que pudiéramos llamar señora de sus pensamientos; por el contrario, la escuela anti-racionalista, esa escuela tan mal comprendida y con tanta pasión tratada, mirada con la ligereza con que la juzgan sus detractores, parece debe ser la enemiga implacable de esa joya preciosa con que Dios coronó la más sublime de sus obras. Sin embargo, nada más lejos de la realidad. Como tendremos lugar de ver más adelante; no puede tener la razón peor enemigo que el racionalismo que aspira á esclavizarla, ni defensor más firme de sus derechos que esa filosofía cristiana que engendró la libertad en el mundo civilizado.

Al sentar estos precedentes no nos guía otro pensamiento que el de desvanecer las sospechas y las prevenciones con que suelen acogerse las ideas y las palabras que se vierten en estas cuestiones de suyo delicadas y que tanto se han venido rozando con las tendencias políticas más extremas. Si bajo el prisma de la pasión política hubiéramos de mirar y examinar esta debatida cuestión donde han lucido sus mejores armas los campeones de las dos escuelas enemigas, todos los que nos conozcan sabrían muy bien que cam-

po elegiríamos para batirnos. Por consiguiente nuestras palabras no deben ser sospechosas. Queremos aplicar á esta cuestión un criterio imparcial y filosófico por que las luchas de la inteligencia deben ser francas y leales si de ellas ha de resultar esa pura luz de la verdad que tanto amamos.

### II.

El objeto de estos apuntes debiera responder á las siguientes preguntas. ¿Qué es el racionalismo? ¿Como apareció en el mundo de la inteligencia? ¿Como se presentó en el mundo práctico de la política? ¿Qué influencia ejerció en las instituciones y en las artes? Pero sería atrevido proyecto querer desarrollar tema tan vasto y pretender condensarlo en un trabajo tan ligero como el que nos ocupa. Nos limitaremos pues á esponer algunas ideas sobre cada uno de estos extremos.

#### ¿Qué es el racionalismo?

Para contestar á esta pregunta se necesita un libro entero, y sin embargo podíamos acaso definirlo diciendo que ha sido la exageración de una escuela sabia. Ha podido ser un progreso y ha sido un retroceso. Ha podido ser la luz y ha sido las tinieblas. Ha sido un criterio filosófico mal aplicado. Ha sido un microscopio que en lugar de dirigirse á la tierra se ha dirigido al cielo. Y esa ciencia, esa escuela, ese criterio, al torcerse y al exagerarse ha producido un monstruo; ha producido el racionalismo propiamente dicho, padre del panteísmo, del materialismo y de esas otras mil sectas filosóficas, tinieblas de la inteligencia, gangrena del cora-

zon, engendradora del escepticismo moderno que agosta la flor de nuestra juventud como el Simoun agosta las flores del desierto.

Sabemos que la duda científica ha coronado de triunfos al hombre, eterno atormentador de la materia, pero ¿qué triunfos le ha dado la duda religiosa? Como el águila orgullosa ha querido alzar su vuelo á las regiones de lo infinito y al rebasar la atmósfera de la ciencia ha faltado aire á sus alas, oxígeno á sus pulmones y ha rodado desmayada y muerta al abismo de las tinieblas.

El racionalismo aborto de una revolucion inconsciente y ciega ha sido un grito de orgullo lanzado por la ignorancia. El hombre es libre, se ha dicho, y si ha tenido derecho para romper la cadena de su esclavitud política, no debe menos romper las trabas de su inteligencia. La razon pues debe ser la soberana del universo. No haya otra autoridad sobre su autoridad, ni se admitan otras verdades que las depuradas en el crisol del libre exámen. He aqui el racionalismo puro tal cual es, he aqui el racionalismo que combatimos. En el órden material la razon ha sido el elemento poderoso del progreso científico. La escuela anti-racionalista no ha podido negar ni ha negado jamás que los inmensos progresos de las ciencias de experimentacion y los no menos notables aunque mas lentos de las ciencias exactas son debidos todos al método ya analítico, ya sintético, pero siempre estrictamente racional y experimental que se ha aplicado al estudio y descubrimiento de las verdades científicas desde que el génio independiente de Descartes sacudió la tutela aristotélica despreciando la célebre frase del *magister dixit*. Pero este mismo hombre inmortal cuya sublime inteligencia conquistaba para la ciencia un mundo nuevo, sábio verdadero, comprendia la insuficiencia de su método experimental si habia de aplicarse al descubrimiento de las verdades religiosas. Leamos sus mismas palabras y comprenderemos hasta donde rayaba su sabiduria, «he querido conservar, dice, constantemente la religion en que por la gracia de Dios habia sido instruido desde la infancia.... Despues de haberme asegurado de estas máximas y haberlas puesto aparte con las verdades de la fé que han sido siempre las primeras en mi creencia juzgué que podia deshacerme libremente del resto de mis opiniones.» Descartes como todo génio tuvo conciencia de sus fuerzas, y no soñó como han soñado despues sus pretendidos discípulos sustituir la fé por la ciencia apli-

cando al descubrimiento de las verdades eternas el mezquino instrumento de la razon humana. La prueba de que no se engañó aquel hombre eminente nos lo dice el fruto que en metafísica pura ó mejor dicho en Teodicea han obtenido las escuelas alemanas despues de 3 siglos de poner en tortura su inteligencia. Podrán decirnos despues de tan largas investigaciones cual es el verdadero origen del hombre. ¿Han podido enseñarnos el punto de donde venimos y el lugar á donde vamos? Cual es nuestro destino? El porqué de nuestra existencia? La razon de ese dualismo de esa contradiccion eterna que llevamos encerrada en nuestro pecho? Lucha sin descanso del hombre consigo mismo. Misterio de la vida que encerramos en la tumba. Nada. Congectura, teorías, sueños mas ó menos sublimes pero al fin sueños. No en vano ha dicho Campoamor que la filosofía es una jaqueca de 30 siglos. Si leyéramos á Kant Fichtel, Hegel ó Krause quizas añadiremos que es una locura. ¿Quién no hará esta exclamacion al ver las exageraciones idealistas del filósofo de Koeniberg? «Los objetos en sí dice, Kant nos son completamente desconocidos y lo que llamamos objetos exteriores no es otra cosa que las representaciones puras de nuestra sensibilidad, cuya forma es el espacio y cuyo correlativo verdadero, es decir la cosa en sí misma, es por esta razon totalmente desconocida y lo será siempre, pero sobre la cual no se interroga jamás á la experiencia.» Quien tal idea tiene de sus armas no admitiendo otros conocimientos posibles en el hombre que simples funciones lógicas sobre los fenómenos sensibles, ya puede considerarse como vencido. Y á este filósofo sin embargo, se le considera como el campeón de la razon. ¡Pobre razon! Leed su critica de la razon pura y la vereis destruida y aniquilada. En ella hace de su *yo* una roca aislada en medio del oceano desde donde no es posible estenderse al conocimiento de todo lo que no sea el *yo* sin quedar reducido á simples congeturas. Esta ciencia subjetiva, este idealismo sin realidades ha sumido á la filosofía moderna en un caos de escepticismo.

A. Clavara.

(Se continuará.)

## REVISTA AGRÍCOLA.

Como dijimos en uno de nuestros números anteriores, damos á conocer á nuestros lectores el notable trabajo que sobre *abonos y análisis* de

las tierras, ocupó á nuestro ilustrado compañero el Sr. Sanchez Font en la conferencia del 4 del corriente celebrada en el local de Union Agrícola.

Dice así:

#### SEÑORES:

Entre los diferentes temas que pudiera haber elegido para la presente conferencia, no he encontrado otro que á mi juicio, reúna mayores ni mas generales ventajas para los labradores de huerta y campo, como la necesidad que unos y otros tienen de saber clasificar y conocer la calidad y bondad de sus terrenos sin cuyas circunstancias no es posible promover con ventajas ni economía los trabajos empleados en el cultivo, ni mucho menos, obtener resultados satisfactorios por mas que la ciencia agrícola cuente en el dia con numerosos y positivos medios de defensa.

El mejoramiento de los terrenos por medio de la adición de sustancias que restablezcan ó aumenten su fertilidad, se halla fundado en el conocimiento complejo de la naturaleza de las tierras, y de los fenómenos del clima y de la vegetación. Bajo este punto de vista considerada, la agricultura es un arte resultante de la aplicación reflexiva y perfectamente calculada, de los principios de varias ciencias, cuyo concurso es indispensable para formularla. Por esta razón, no basta que sean numerosos y exactos los conocimientos en que reposa la práctica agrícola; se necesita además, que su aplicación sea adecuada, racional, en una palabra, científica.

Desgraciadamente, esta condición esencial no ha sido apreciada ó aplicada con el interés que merecía; pues al reflexionar sobre el mayor número de las operaciones que constituyen el cultivo, es fácil conocer que casi todas son dictadas por la mas empírica rutina, otras solo reciben de la ciencia indicaciones secundarias, pocas son el resultado de la combinación de los medios que aquella posee, y ninguna, en fin, se halla completamente basada en ella.

Los agricultores han creído, generalmente, y aun muchos suponen en la actualidad, que la fertilidad de un terreno, expresada por la lozanía y el vigor de las plantas en él cultivadas, depende de la riqueza de la materia esencialmente productora, segun su opinión, y que se conoce con el nombre de humus ó mantillo. De esta convicción tan general ha resultado la gran tendencia á mezclar abonos sin tasa á los terrenos, como se ha practicado siempre, cuidándose poco

ó nada de estudiar la naturaleza absoluta de estos, y su composición relativa con las plantas que se cultivan.

Otros agricultores, separándose de los principios de esta escuela, y apoyándose mas en los descubrimientos de la química mineral y orgánica, han dado á su práctica una tendencia algo racional. Sabiendo, como se sabe en el dia, que las plantas estan formadas en su mayor parte de los mismos elementos que residen en la atmósfera, como nos indicó el Sr. D. Diego Roca en su primera conferencia, y que los fenómenos de la vegetación no son solo subterráneos sino atmosféricos; sabiendo además que hasta en los primeros influyen directa y poderosamente el agua y los gases que de la atmósfera se infiltran en el terreno, dedujeron de estos principios una teoría diversa para el cultivo; teoría consistente en facilitar á las plantas un terreno tal, que opere sobre la atmósfera las descomposiciones convenientes para la nutrición por succión de las raíces, mientras que las hojas operan al aire libre la absorción y la exhalación oportunas; y he aquí la práctica en que se funda el uso, en los terrenos, de sales minerales; práctica que si no prescinde de los estiércoles les dá una importancia secundaria.

Otro paso mas reciente, dado en el campo de las aplicaciones científicas, indicó el gas azoe, como el principio mineral fertilizante, considerando la riqueza respectiva de los abonos y estiércoles, en razón de la mayor ó menor proporción que de aquel contenian.

En tal conflicto de doctrinas se encontraban las prácticas agronómicas y tal era el estado de las opiniones sobre el medio de los agentes químicos, cuando Mr. Laos, sábio agrónomo que ha destinado á ellas una propiedad inmensa, muchos años de estudios y sumas considerables, destruye las teorías reconocidas por mas de veinte años y anuncia una revolución radical en el mundo agrícola.

Habiase reconocido en general, que no era dado cultivar constantemente una misma planta, el trigo, por ejemplo, en un mismo terreno. No obstante Mr. Laos obtiene, hace mas de diez años, cosechas magníficas de trigo sobre el mismo campo, y parece que este éxito puede conseguirse indefinidamente cuidando suministrar á la tierra una cantidad conveniente de sales amoniacales. La imposibilidad de la producción permanente, cuya consecuencia habia sido primero el barbecho, y despues las rotaciones biennales, ternarias etc. era solo efecto de no pro-

curar á la tierra lo que reclamaba el cultivo.

Tambien se tenia como inconcuso, que si no se abona un terreno, cesa completamente de producir. Pero Mr. Laos posée tierras que no han recibido estiércoles hace mas de diez años y sin embargo, no han cesado de producir trigo. En la actualidad dan una media cosecha y parece hallarse estacionarias; cuyas fajas de tierra no abonadas, le sirven de términos de comparacion á todas las otras de igual naturaleza, sometidas á diversas preparaciones. Este sábio ha demostrado tambien, que un campo abonado anualmente con estiércol de hacienda, y sembrado anualmente de trigo, se hacia tan improductivo como el campo que no recibe abono alguno: ambos producen una media cosecha.

Partiendo de estas ideas han llegado á reconocer los químicos modernos que, en el estiércol comun de las haciendas, solo los principios amoniacales son útiles para las plantas cereales; que las sales de potasa y sosa, eran casi insignificantes; que los fosfatos eran nocivos; que la paja lo era tambien. El cultivo de los nabos, ofrece resultados contrarios; los fosfatos le son esencialmente útiles, mientras que los otros elementos del estiércol les son, ó inútiles ó perjudiciales. El cultivo de las leguminosas, en fin, solo exige del estiércol las materias orgánicas.

Las cosechas de cualquier naturaleza, obtenidas en terrenos bien abonados con el estiércol comun, jamás son tan buenas como las que solo han recibido la parte que les conviene del mencionado estiércol.

Esta teoria que por sernos desconocida hasta hace poco debe parecernos sinó errónea, contradictoria al menos á nuestras prácticas establecidas, no debemos desecharla por sistema; pues bien merece la atencion de los hombres pensadores y deseosos del progreso agrícola. La sola razon de vivir en un pais en donde los estiércoles, por lo comun, son escasos, caros y de malas condiciones, debe bastarnos para dar preferencia á la teoria mas ventajosa de cuantas conocemos y procurar estudiarla y ensayarla en nuestra Escuela práctica. Yo señores, sin que esto sea quererme erigir en autoridad, al declararme partidario y defensor de ella, no lo he hecho porque sí, no lo he hecho por moda, ni por seguir la corriente que debe seguir la humanidad hácia el progreso; sino porque despues de estudiada con detencion, la encuentro muy en armonía con la sábia distribucion de la naturaleza y ajustada en un todo á la admirable y equitativa ley de las compensaciones.

Amante de los símiles, como habrán ustedes podido observar en todas mis conferencias, el primero que surgió á mi mente al quererme convencer de esta teoria fué el siguiente. La perfectibilidad en la escala de los seres zoológicos es innegable: desde el microscópico insecto que habita las inmundas cloacas de nuestras poblaciones, hasta el águila magestuosa que surca sin descanso las puras y anchurosas regiones del infinito; desde el asqueroso parásito condenado á vivir en reducidos espacios, hasta el noble rey de los carniceros, dueño absoluto del monte y de la selva; desde el invisible infusorio, hasta el hombre, obra predilecta de Dios, todo son seres igualmente perfectos por mas que existan marcadas diferencias en el organismo de los mismos; diferencias sin las que, no seria dable el orden y armonía que entre todos ellos existe. Asi vemos por ejemplo, que el sistema dentario del mismo modo que el aparato digestivo de la familia de los rumiantes, es muy distinto al de los carniceros y el de estos lo es tambien al de las aves; lo que nos indica que el género de alimentacion de los unos es muy diferente al de los otros, y que mientras aquellos apetecen los forrages estos prefieren los granos y los segundos solo ansian las carnes. Pues bien, si esto se observa en las distintas familias del reino animal ¿qué razon hay para que no existan las mismas notables diferencias en los seres del reino vegetal? ¿qué razon existe para que todas las plantas se nutran de los mismos elementos? Y si esto es así, no será un absurdo querer aglomerar al pié de las distintas familias el estiércol comun de nuestras haciendas compuesto siempre de los mismos principios? Esto seria lo propio que si al buey, á la gallina y al leon quisiéramos sujetarlos á una comun alimentacion, lo cual nos daria por resultado el desarrollo del uno, el enflaquecimiento del otro y la muerte del tercero.

Con esta pobre reflexion creo bastaria para convencer al hombre mas refractario á las innovaciones científicas y declararse asimismo defensor de los abonos minerales, abonos preparados siempre con la debida relacion segun los terrenos que deben abonarse y las plantas que en ellos se han de cultivar.

(Se continuará.)

Poder fertilizante de los estiércoles segun los estudios de M. Heuzé.

10.000 á 15.000 kilogramos de estiércol

por hectárea producen una estercola, muy débil.

16,000 á 25,000 . . . . .	débil.
26,000 á 35,000 . . . . .	ordinaria.
36,000 á 50,000 . . . . .	grande.
51,000 á 75,000 . . . . .	extraordinaria.

Ademas sienta como principio que es necesario estercolar con 40,000 kilogramos de estiércol por hectárea, si se han de obtener cosechas abundantes.

## A LA LUNA.

Cuántas veces el fulgor  
de tu luz-mágica y pura  
dulces horas de ventura  
corrieron llenas de amor!

Cuántas veces alumbraste  
al errante peregrino  
y le enseñaste un camino  
y una senda le trazaste!

Cuál te desea el amante  
que espera tu luz ansioso  
y que corre silencioso  
á alguna cita constante!

Y cual, tu luz deseando,  
va el pescador por la mar,  
y si aciertas á brillar,  
cual te bendice callando.

Tú eres el norte y la guía  
del amante trovador,  
tú del pobre pescador  
la antorcha de su alegría;

Y admirando tus reflejos,  
contemplando tu luz pura,  
eres la fugaz ventura  
que miramos á lo lejos.

Solo tu luz contemplando  
encuentra apacible calma  
la triste, la pobre alma  
de aquel que vive llorando.

Y solo á tu luz hermosa  
amor sus cuitas olvida,  
que solo tu luz querida  
hace la vida dichosa.

Yo mil veces te admiré  
y admiré tu rostro bello,  
y el mas pequeño destello  
de tu luz fúlgida amé.

Dame, pues, una mirada  
de benigna compasion,  
ó abrázame el corazón  
con tu luz, luna adorada!

R. V.

## COSAS DE MADRID.

Aquellas que mas de relieve aparecen para los que gustan de otras impresiones mas dulces que las provocadas por la...

por ciento, no son otras que los teatros; y de ellos vamos á ocuparnos en la presente revista, haciendo un ligero cróquis de lo que pueda ofrecer mas interés.

Al romperse el dique de una fuente ¿no habeis visto saltar el agua y en impetuoso torbellino correr dilatándose como una inmensa sábana de plata?

Pues he aqui el fiel trasunto del génio creador de nuestros dramáticos durante la temporada teatral presente. Parece que no pudiendo contenerse dentro de su estrecha cárcel, en un raptó de expansion, se ha desbordado dando á la escena multitud de obras tan distintas en mérito como en índole diversas.

Tales son entre otras, *El anillo de hierro*, *El nudo gordiano*, *Soledad*, *La opinion pública*, *Las niñas del entresuelo*, *Pobre porfiado...*, *El noveno mandamiento*, *El anillo de plomo*, *La familia Balsamina*, *La capa del amigo*, *El nudo corredizo*, *Un nudo morrocotudo*, etc. etc. etc.

Sus autores han recogido abundante cosecha...de aplausos, (manjar exquisito para estómagos calientes) pero dinero...Preguntad á los mas si á estas fechas tienen, con el producto de sus obras, para comprar un billete del Pardo, frágil papel con que envuelven sus esperanzas los pobres, para esclamar el día suspirado:— Por un punto!...por un punto no he pescado el gordo!

Siempre falta á los pobres un punto para poder calzarse en la horma de la fortuna.

Pero volviendo á los teatros y á los predilectos hijos de las Musas, lo primero que la memoria evoca de entre las regiones del tiempo, son los nombres de Sellés y Cavestany. Aquel se nos ofrece como esculpido en letras de oro, brillante y esplendoroso como el sol, rodeado de gloria como la sien del vencedor. Este preséntase hoy como velado por las melancólicas tintas con que se despide la tarde.

*El nudo gordiano* ha sido para el Sr. Sellés un escabel de gloria.

*Grandezas humanas* y *el Casino* han sido para el Sr. Cavestany hondas simas donde ha sepultado los trofeos conquistados en el *Esclavo de su culpa*.

Es ley universal la ley de los contrastes: al pié de las montañas se dilatan los valles; junto al sonante rio se desliza el arroyo; al lado del erguido fresno se arrastran las enanas vides.

Y estos cuadros naturales, reproduciéndose en el mundo moral como en la sociedad, nos hacen ver frente á la belleza la deformidad,

junto á la verdad, el vicio, al lado de los que medran, los despojos de los que se arruinan.

¿Que es de extrañar que mientras Sellés se eleva, Cavestany se empequeñezca?

La prensa toda se ha ocupado del primero, para deponer ante él con justicia el tributo de su admiracion.

La prensa tambien se ha ocupado del segundo, para decir del triste, lindezas como esta:

«El Sr. Cavestany abandonó acaloradamente los adarves, tras de los cuales su númen gala-no sentia las primeras sacudidas de su sávia varonil, y se creyó un batallador. Su segunda campaña fué una derrota; la tercera una in-molacion.»

Sentimos el percance, y desde el fondo del alma no podemos menos de exclamar: *Seale la tierra leve.*

Pero volviendo la hoja, ó haciendo nuevas variaciones sobre el mismo motivo, pasamos á decir cuatro palabras sobre una novedad que pretende introducirse en nuestros teatros.

Hay en el continente europeo una península ó procurrente que bañado por las espumosas olas del Tirreno y el Adriático, parece predestinado por Dios para ser templo de las artes y museo arqueológico de las grandes concepciones del génio. Esta península, este procurrente no es otro que Italia. Y de este pais, cerebro de la Cristiandad y cuna de renombrados poetas, músicos y pintores, se trata de importar en nuestros teatros la costumbre, allí generalizada, de leer obras notables de los autores mas célebres.

No solo en Italia es donde están en boga estas clases de lectura, sino que en la mayor parte de las naciones civilizadas, se vá desarrollando el gusto por ellas, dando felices resultados; toda vez que, haciendo propagar entre la multitud las producciones mas acabadas de reputados escritores, se estimula á estos para que con mas fé recorran el áspero sendero que han emprendido.

A este fin segun indicaciones de algunos periódicos de la Córte, el aplaudido actor D. Rafael Calvo trata de inaugurar estas lecturas en el Teatro Español, solicitando del eminente escritor Sr. Nuñez de Arce le autorice para leer su poema inédito *La última lamentacion de lord Byron*. Y segun frases textuales del periódico á que aludimos «el Sr. Nuñez de Arce, asociándose á la noble empresa que el Sr. Calvo acomete, se ha prestado con la mejor voluntad á este ensayo.»

Si felizmente llega á desarrollarse en nuestra

pátria tan honrosa aficion, no háy duda que habrá de ser fecunda para las letras y de resultados provechosos para los aficionados. El citado poema ha sido ya acogido con general aplauso en las veladas literarias del Ateneo y el público madrileño podrá en breve saborear las bellezas de que está salpicado.

Y á propósito del Ateneo, ocurresenos apuntar cuatro ideas sobre el movimiento científico y literario de esta Corte, antes de dar cima á nuestro trabajo.

No en el ocio y el quietismo es donde el espíritu se desenvuelve y perfecciona, sino poniendo en juego su actividad, y tomando parte en ese noble pugilato, donde las inteligencias se agrandan y avaloran.

La polémica, la discusion, el debate son las armas formidables con que se derriba el coloso de la duda y se ahuyenta el fantasma del dogmatismo erróneo de ciertas escuelas. Poniéndose, pues, en movimiento, y esgrimiendo estas armas, que no destruyen sino edifican, es como muchos hombres de corazon y de ciencia han creado en Madrid, centros de enseñanza y asociaciones encaminadas á difundir los conocimientos.

Así lo acredita la *Institucion libre de Enseñanza*, donde reputados profesores plantean y resuelven multitud de problemas sobre ciencias Naturales, Morales y Políticas.

Así lo dice la Academia de Jurisprudencia y lo corrobora el Ateneo de alumnos internos de la facultad de Medicina: á donde acude la juventud estudiosa á medir sus fuerzas intelectuales y á iniciarse en los secretos de la elocuencia.

Así lo revelan tambien los temas que frecuentemente se desarrollan en el Círculo de la Union Mercantil, tales como el expuesto hace pocos días por el Sr. D. Manuel Prieto y Prieto sobre *Presupuestos de Guerra y Fomento*.

Y por último, las citadas Veladas del Ateneo de Madrid son una prueba más de nuestro aserto: allí Zorrilla, Nuñez de Arce, Selgas y otras celebridades, se agrupan para proceder á la lectura de notables producciones, que al par que instruyen, deleitan con la armoniosa cadencia de que están revestidas. Tan bellas concepciones no pueden menos de satisfacer el hambre de las inteligencias, y regalar los oídos con una música más grata que esos himnos dulcísimos con que la naturaleza presta homenaje al eterno Hacedor.

Este es, pues, el estado de *cosas de Madrid*, y del que nos propusimos daros cuenta.

Otras muchas os revelariamos, que tenemos apuntadas en el *libro verde*; pero que sacadas á relucir, formarian mal contraste con las que acabamos de consignar. Por hoy quedan de reserva ó en conserva y damos por terminada la tarea diciendo con el popular D. Ramon de La Cruz: «y aquí se acaba el sainete, perdonad las faltas nuestras.»

*Carlo-Mezgo.*

Madrid y Enero de 1879.

### MISCELÁNEA.

Hemos leído con satisfaccion en una hoja-prospecto publicada por la casa editorial F. Góngora y compañía (puerta del Sol número 15, Madrid), encargada de la impresion de la Revista de los Tribunales y de su Biblioteca juridica, el siguiente anuncio. «A los funcionarios del poder Judicial, Notarios, Abogados etc. En los primeros dias de Enero pondremos á la venta un libro utilísimo escrito por un ilustrado funcionario del poder Judicial y titulado: *Prontuario alfabético de los aranceles judiciales vigentes en los negocios civiles y criminales, útil á los funcionarios del Poder judicial y del Ministerio fiscal, á sus auxiliares en los Juzgados y Tribunales, á los subalternos de los mismos y á cuantas personas, por razon de sus profesiones, tienen derecho á cobrar honorarios, y tambien á los Registradores de la propiedad y á los Notarios; dispuesto ó formado por D. Ernesto Gisbert y Ballesteros, Promotor Fiscal de ascenso.*»—Damos á nuestro ilustrado y laborioso paisano y colaborador la mas cumplida enhorabuena.

\*\*\*

Con una numerosa concurrencia se han efectuado en el presente año las tradicionales romerías de S. Antonio y S. Sebastian, con el agregado de una segunda fiesta con que los habitantes del partido obsequiaron al primero de dichos santos.

\*\*\*

La notable compañía de zarzuela que actua en nuestro coliseo, dirigida por el señor Francesch, sigue llevando todas las noches á aquel ameno sitio, una escogida y elegante concurrencia.

Las últimas producciones puestas en escena han sido, «El Relámpago» «Jugar con Fuego» «El Postillon de la Rioja» «Los Diamantes de la Corona» «El Dominó Azul» «El Suicidio de Alejo. En su ejecucion se han distinguido notablemente todos los artistas de la compañía, y muy especialmente las señoras D.<sup>a</sup> Antonia Garcia, y D.<sup>a</sup> Purificacion Avila.

Rogamos á la empresa en nombre de algunos abonados, haga poner mas luz en el escenario y en la sala, porque á mitad de funcion se queda el teatro casi en tinieblas.

\*\*\*

Por el Ayuntamiento de esta ciudad se ha ordenado el arreglo de los caminos de Cartagena y Beniel.

\*\*\*

Hace unos dias y en las inmediaciones de Bonanza tuvo la desgracia de ser atropellado un carretero por el earruaje que dirigia falleciendo á las pocas horas.

\*\*\*

Ha sido adquirido por D. Anselmo del Valle, rico capitalista cordobés, el magnífico cuadro titulado *La feria de Orihuela*, expuesto en Londres y debido al pincel de nuestro paisano Sr. Agrasot.

\*\*\*

El centro internacional de contratacion y noticias establecido en Madrid, cuenta con elementos como ninguna agencia para conseguir la concesion de pensiones á las familias de los soldados fallecidos en campaña, las personas que tengan interés en ello, pueden dirigirse al representante de dicho centro en esta ciudad, calle de la Feria número 21 quien les cerciorará de las diligencias que deben practicarse con aquel objeto.

Tambien dispone dicho centro de una



gran partida de anís de Rusia que puede proporcionar á precios equitativos á las personas que lo deseen.

\* \* \*

Por la dirección general de Obras públicas, Comercio y Minas se ha concedido autorización á D. Juan José Roca de Togores vecino de esta ciudad, para que en el término de un año pueda practicar los estudios de un ferro-carril económico, que partiendo donde tiene su origen el de Murcia á Granada vaya á empalmar con la línea de Alicante á Madrid, bien sea en Novelda ó bien en Alicante.

\* \* \*

Está encargado de la oración fúnebre, en los suntuosos funerales que han de celebrarse por el eterno descanso del ilustre duque de la Victoria, el Sr. Martínez Espinosa, canónigo de la Sta. Iglesia Catedral de Murcia.

\* \* \*

En breve comenzarán los trabajos para el arreglo del paseo de la Alameda.

\* \* \*

Hemos recibido la visita del elegante é ilustrado semanario hispano-americano, *El Liceo*.

Agradeciéndole la atención y deseándole una vida próspera y feliz, nos concretamos por todo elogio á transcribir el sumario de las materias contenidas en el primer número.

### SUMARIO.

TEXTO.—REVISTA DE LA SEMANA, por D. T. Senderos.—NUESTROS GRABADOS.—LOS POETAS LÍRICOS MEXICANOS DE NUESTROS DÍAS, por D. Manuel de la Revilla.—LA LEYENDA DEL VIZCONDE DE SAN ANTONIO, por D. Víctor Balaguer.—LA ENVIDIA (soneto), por D. Francisco Luis de Retes.—CRÍTICA DRAMÁTICA, por D. Ricardo Blanco Asenjo.—SONETO, por Don Aniceto de Pagés de Puig.—EL GRITO DE LAS CABEZAS DE SAN JUAN (Efeméride de la semana), por D. Ángel R. Chaves.

GRABADOS.—Puente natural de Icononzo en Nueva Granada.—BELLAS ARTES: Violación de fronteras, cuadro de Pietro Morgari.—Jeroglífico.

### CHARADA.

Tercera y prima varon:  
letra y planta mi segunda  
y el todo, moderna prenda  
que varios amigos usan.

## ANUNCIOS.

### EL SEGURA.

*Ciencias, letras, agricultura é intereses materiales.*

SE PUBLICA CUATRO VECES AL MES.

#### Precios de suscripción.

En Orihuela. Un mes, una peseta.—Un trimestre, 2 pesetas 50 céntimos.—Fuera. Un trimestre, 3 pesetas.

Anuncios: se insertan á 3 reales por solo una vez y á 2 por cuatro veces en adelante, no excediendo de 50 palabras cada uno, al ser mayores, aumentará el precio relativamente.

Edictos, sueltos y comunicados á precios convencionales. Los pagos serán precisamente adelantados.

#### Puntos de suscripción.

En la Administración de este periódico, S. Agustín, 9; y en la imprenta de Cornelio Payá.

Se gestionan asuntos relativos á la obtención de certificados y cartas de nobleza.

Dirigirse al Director de este Semanario.

### DOBLE MAGNESIA INCALGAREA

ANTIBILIOSA Y PERFECCIONADA.

Cura la digestión, irritación, dolores de cabeza, bñidos, superabundancia de bilis, flatos, ácidos del estómago, mareos, retención de orina, arenas ó piedras en la vejiga, estreñimiento, cólicos, etc. etc.

Ningun preparado de los que hasta ahora se han formado con la magnesia, ha llamado tanto la atención como la *doble magnesia, incalcárea, aereada, antibiliosa, perfeccionada*, ni ofrecido mejores resultados, tanto por formar una bebida muy agradable, refrigerante y diurética, como por los resultados obtenidos y reconocidos, desde mucho tiempo, careciendo del inconveniente del subcarbonato de magnesia, el cual por ser insoluble suele formar precipitados que se expelen con mucha dificultad.

Este combinado químico es muy soluble y obra con mejor éxito, siendo muy recomendable en las indisposiciones arriba citadas.

PRECIOS.—8 reales frasco grande.—Idem pequeño 4 reales.

LABORATORIO QUÍMICO Y FARMACIA DE ALIAGA.

*Calle Mayor núm. 36, frente á la Catedral, Orihuela.*

Imprenta de Cornelio Payá.